

Troya y Roma en algunas *Odas* de Horacio: traducciones endecasílabas

Nota sobre la traducción

El metro elegido para la traducción es el endecasílabo, un metro que tiene amplia tradición en la poesía en español. En el caso de la poesía clásica, en donde la rima no existe, puede decirse que es completamente adecuado, ya que es el tipo de verso que más ha prescindido de ella, aquel en el que se ha producido la mayor cantidad de composiciones no rimadas (salvo, por supuesto, el verso no medido).

La utilización de un metro castellano de fuerte tradición en la historia de la literatura implica el haber descartado cualquier intento de imitar los metros originales, ya que la tradición de la poesía castellana no rimada no ofrece alternativas válidas, es decir, combinaciones métricas con las que el lector pueda estar familiarizado, formas estróficas a las que su oído esté acostumbrado por haber sido ya utilizadas por los poetas que escribieron en nuestra lengua.

En relación con esto, hay que mencionar que la elección de un único tipo de verso para la traducción de todas las odas de Horacio (proyecto en el que se insertan las odas seleccionadas aquí) traiciona, en cierto modo, la intención original del autor de presentar una gran variedad de metros. Esta decisión, que se origina en las limitaciones métricas del castellano en comparación con la lírica clásica, fue tomada teniendo presente el modelo de los *Versos Libres* de José Martí, un poemario fundamental y fundacional en cuanto al valor del endecasílabo y su flexibilidad para adaptarse a los más variados asuntos y tonos. Horacio, por otro lado, así como Martí, es un autor que se caracteriza por introducir el

Cita sugerida: Kytzler, B. (1978) *Horaz, Oden und Epoden* (Emilio Rollié, trad.). Auster, (22), e040. Recuperado de: <http://doi.org/10.24215/23468890e40>

compromiso político entre otros temas de índole más lírica (dicho esto en la acepción moderna de la palabra) como un aspecto natural en las preocupaciones del poeta.

La traducción en verso, finalmente, no implica ningún tipo especial de licencia ni hace forzosa, de ninguna manera, la infidelidad al original: lo mismo que una traducción en prosa, lo más difícil es lograr un producto aceptable para el lector.

Emilio Rollié

Universidad Nacional de La Plata

somasharman@yahoo.com.ar

I, 8¹

Lydia, dic, per omnis
te deos oro, Sybarin cur properes amando
perdere, cur apricum
oderit campum patiens pulveris atque solis,

cur neque militaris
inter aequalis equitet, Gallica nec lupatis
temperet ora frenis?
cur timet flavum Tiberim tangere? cur olivum

sanguine viperino
cautius vitat neque iam livida gestat armis
bracchia, saepe disco,
saepe trans finem iaculo nobilis expedito?

quid latet, ut marinae
filium dicunt Thetidis sub lacrimosa Troiae
funera, ne virilis
cultus in caedem et Lycias proriperet catervas?

1 Los textos latinos proceden de Kytzler, B., *Horaz, Oden und Epoden*, Stuttgart 1978

Traducción

Di, Lidia, por los dioses inmortales
te suplico, por qué con tus amores
en arruinar a Síbaris insistes.
Pues ¿por qué abandonó el soleado Campo
de Marte el que aguantaba sol y polvo?
¿Por qué entre compañeros de milicia
no cabalga y de Galia su caballo
con el dentado freno no dirige?
¿Por qué en el claro Tíber le da miedo
remojarse? ¿Y por qué con más cautela
evita que la sangre de serpiente
el aceite de oliva, ni los brazos
amoratados luce por las armas
el que era muchas veces victorioso
de disco en lanzamiento o jabalina
la marca traspasando? ¿A qué se esconde,
como dicen que el hijo había hecho
de Tetis, la del mar, anteriormente
de Troya a la caída deplorable
para evitar así que sus viriles
ropajes al encuentro de la muerte
o de licias falanges lo empujaran?

I, 10

Mercuri, facunde nepos Atlantis,
qui feros cultus hominum recentum
voce formasti catus et decorae
more palaestrae,

te canam, magni Iovis et deorum
nuntium curvaeque lyrae parentem,
callidum quidquid placuit iocoso
condere furto.

te, boves olim nisi reddidisses
per dolum amotas, puerum minaci
voce dum terret, viduus pharetra
risit Apollo.

quin et Atridas duce te superbos
Ilio dives Priamus relictio
Thessalosque ignis et iniqua Troiae
castra fefellit.

tu pias laetis animas reponis
sedibus virgaque levem coerces
aurea turbam, superis deorum
gratus et imis.

Traducción

Oh, Mercurio, locuaz nieto de Atlante,
que las fieras costumbres de los hombres
con la palabra, a poco de creados,
ablandaste, sagaz, y con el uso
de la noble palestra, mensajero
de Jove omnipotente y de los dioses,
a ti te cantaré, que de la lira
curvada eres el padre y un experto
en ocultar hurtando jovialmente
las cosas a tu antojo. De su aljaba
desposeído, Apolo, en otro tiempo,
con voz amenazante cuando niño
a la vez te asustaba y sonreía,
en tanto que las vacas devolvieras
robadas con engaños. Y su guía
siendo tú, ¿qué decir cuando de Troya
salía el rico Príamo burlando
a los recios atridas y el inicuo
campamento y las tésalas hogueras
que a Ilión ponían cerco? A las regiones
venturosas tú llevas a las almas
piadosas nuevamente y con el áureo
cayado las legiones incorpóreas
conduces, a los dioses superiores
agradable y también a los de abajo.

I, 12

Quem virum aut heroa lyra vel acri
tibia sumis celebrare, Clio?
quem deum? cuius recinet iocosa
nomen imago

aut in umbrosis Heliconis oris
aut super Pindo gelidove in Haemo?
unde vocalem temere insecutae
Orphea silvae,

arte materna rapidos morantem
fluminum lapsus celerisque ventos,
blandum et auritas fidibus cancris
ducere quercus.

quid prius dicam solitis parentis
laudibus, qui res hominum ac deorum,
qui mare ac terras variisque mundum
temperat horis?

unde nil maius generatur ipso
nec viget quidquam simile aut secundum.
proximos illi tamen occupavit
Pallas honores

proeliis audax. neque te silebo,

Liber et saevis inimica virgo
beluis, nec te, metuende certa
Phoebe sagitta.

dicam et Alciden puerosque Ledaе,
hunc equis, illum superare pugnis
nobilem; quorum simul alba nautis
stella refulsit,

defluit saxis agitatus umor,
concidunt venti fugiuntque nubes
et minax, quod sic voluere, ponto
unda recumbit.

Romulum post hos prius an quietum
Pompili regnum memorem an superbos
Tarquini fasces dubito an Catonis
nobile letum.

Regulum et Scauros animaeque magnae
prodigum Paulum superante Poeno
gratus insigni referam camena
Fabriciumque.

hunc et incomptis Curium capillis
utilem bello tulit et Camillum
saeva paupertas et avitus apto
cum lare fundus.

crescit occulto velut arbor aevo
fama Marcelli: micat inter omnis
Iulium sidus velut inter ignis
luna minores.

gentis humanae pateratque custos,
orte Saturno, tibi cura magni
Caesaris fatis data: tu secundo
Caesare regnes.

ille seu Parthos Latio imminentis
egerit iusto domitos triumpho
sive subiectos Orientis orae
Seras et Indos,

te minor latum reget aequos orbem:
tu gravi curru quaties Olympum,
tu parum castis inimica mittes
fulmina lucis.

Traducción

¿De los hombres a cuál o de los héroes
celebrar buscas, Clío, con tu lira
o con la flauta aguda? ¿De los dioses
a cuál celebrarás? ¿El eco alegre
qué nombre llevará por las laderas
del Helicón umbrío resonando
o por el Hemo gélido o el Pindo
donde en tropel partieron las florestas
tras Orfeo, el de canto melodioso,
que con su arte materno demoraba
las corrientes veloces de los ríos
y los rápidos vientos, con sus cuerdas
sonoras encantando las encinas
que atentas lo escuchaban? Y primero,
¿qué cosa cantaré sino el encomio
acostumbrado al Padre que de dioses
y de los hombres guía los asuntos
y las tierras y el mar y el curvo cielo
con sus tiempos distintos? Mayor nada
que sí mismo por él es engendrado
ni hay nada semejante o que le siga;
aunque honores cercanos a los suyos
tiene Palas, audaz en los combates.
Y no es posible, Líber, que en silencio
te deje, ni a la virgen enemiga

de las fieras salvajes, ni temido
a Febo por sus flechas infalibles.
Y a Alcides cantaré junto a los hijos
de Leda victoriosos, con caballos
el primero y el otro en la pelea,
cuyos límpidos astros cuando lucen
para el hombre de mar, las blancas olas
de las rocas se apartan y los vientos
aplácense y las nubes se dispersan
y se aquietan las aguas erizadas,
pues así lo desean, en el ponto.
Dudo, después, si a Rómulo primero
o el apacible reino de Pompilio
habré de recordar, o soberbias
las fascas de Tarquino, o el insigne
suicidio de Catón. Y, agradecido,
de Régulo y también de los Escauros,
y, en dar su noble vida generoso,
de Paulo, cuando fue de los fenicios
la victoria, hablaré con musa ilustre,
y también de Fabricio, al que la cruda
pobreza y el solar de sus abuelos
y su modesto hogar, junto con Curio
de agreste cabellera y con Camilo,
los hicieron servir para la guerra.
Se acrecienta la fama de Marcelo
en el callado tiempo como un árbol
y el astro de los Julios resplandece
entre todos, así como la luna

alumbra entre menores luminarias.

Oh, protector y padre de la estirpe
de los hombres, saturnio, al que los hados
confiaron la custodia del gran César:
tú reina siendo César el segundo.

Así cuando a los partos que amenazan
el Lacio en justo triunfo sometidos
arrastra, o a los indos o los seras
que habitan los extremos orientales,
reinará sobre el orbe afortunado,
a ti solo inferior por su justicia,
y en pesado carruaje sacudiendo
el Olimpo, a los bosques impiadosos
tú lanzarás tus rayos implacables.

I, 15

Pastor cum traheret per freta navibus
Idaeis Helenen perfidus hospitam,
ingrato celeris obruit otio
ventos ut caneret fera

Nereus fata. «mala ducis avi domum
quam multo repetet Graecia milite
coniurata tuas rumpere nuptias
et regnum Priami vetus.

heu heu, quantus equis, quantus adest viris
sudor, quanta moves funera Dardanae
genti. iam galeam Pallas et aegida
currusque et rabiem parat.

neququam Veneris praesidio ferox
pectes caesariem grataque feminis
inbelli cithara carmina divides,
neququam thalamo gravis

hastas et calami spicula Cnosii
vitabis strepitumque et celerem sequi
Aiacem: tamen heu serus adulteros
crines pulvere collines.

non Laertiaden, exitium tuae

genti, non Pylum Nestora respicis?
urgent inpavidi te Salaminius
Teucer, te Sthenelus sciens

pugnae, sive opus est imperitare equis,
non auriga piger. Merionen quoque
nosces. ecce furit te reperire atrox
Tydides melior patre:

quem tu, cervus uti vallis in altera
visum parte lupum graminis inmemor,
sublimi fugies mollis anhelitu,
non hoc pollicitus tuae.

iracunda diem proferet Ilio
matronisque Phrygum classis Achillei:
post certas hiemes uret Achaicus
ignis Iliacas domos.»

Traducción

Al pérfido pastor cuando en su barco
del Ida se escapaba por los mares
con su huésped Helena, así Nereo,
deteniendo con calma inoportuna
los vientos favorables, su luctuoso
destino le anunciaba: "En mala hora
conduces a tu patria a la que Grecia
unida para ruina de tus nupcias
y de Príamo el reino esclarecido
reclamará con miles de guerreros.
¡De los caballos, ay, y de los héroes
cuánto sudor! ¡Cuán grande es la matanza
que a la estirpe de Dárdano acarreas!
Ya apresta Palas su égida y su yelmo
y su furia guerrera y su carruaje.
En vano peinarás tu cabellera,
valeroso de Venus al amparo,
ni a mujeres los cantos agradables
podrás acompañar con esa lira
que no sabe de guerras. Será en vano
que intentes en el tálamo las lanzas
pesadas evitar y las cretenses
saetas afiladas y el estruendo
y al veloz Áyax, listo a perseguirte.
Y sin embargo, ay, aunque ya tarde,

tu cabellera adúltera con polvo
ensuciarás. ¿Al hijo de Laertes,
perdición de tu pueblo, no distingues,
ni a Néstor, el de Pilos? Ya te acechan
quienes no temblarán: de Salamina
conocerás a Teucro, y con las armas
a Esténelo probado y, si es preciso
dirigir los caballos, buen auriga,
y también a Merión. Y el de Tideo,
más fuerte que su padre, detrás tuyo
he aquí que va, atroz y enfurecido,
aquel del que huirás cobardemente,
con resuello agitado, igual a un ciervo
que del pasto se olvida al ver un lobo
del valle en un rincón (cuando a tu amada
le prometías algo diferente).

Para Ilión y las madres de los frigios
demorado será el último día
por la flota colérica de Aquiles;
y al pasar cierto número de inviernos
las moradas de Pérgamo incendiadas
por el fuego serán de los aquivos".

II, 4

Ne sit ancillae tibi amor pudori,
Xanthia Phoecu: prius insolentem
serva Briseis nive ocolore
movit Achillem,

movit Aiace Telamone natum
forma captivae dominum Tecmessae,
arsit Atrides medio in triumpho
virgine rapta,

barbarae postquam cecidere turmae
Thessalo victore et ademptus Hector
tradidit fessis leviora tolli
Pergama Graias.

nescias an te generum beati
Phyllidis flavae decorent parentes;
regium certe genus et penatis
maeret iniquos.

crede non illam tibi de scelestis
plebe dilectam neque sic fidelem,
sic lucro aversam potuis se nasci
matre pudenda.

brachia et voltum teretesque suras

integer laudo — fuge suspicari —
cuius octavum trepidavit aetas
claudere lustrum.

Traducción

No te cause pudor por una esclava,
Jantia de Fócide, tu amor: pues antes
con su níveo color al fiero Aquiles
lo enamoró Briseida, esclava suya;
a Áyax también, de Telamón el hijo,
lo atrapaba Tecmesa, la cautiva,
con su belleza; en medio de su triunfo
por la virgen robada ardió el Atrida
una vez que las bárbaras legiones
cayeron, vencedor el de Tesalia,
y la pérdida de Héctor a los griegos
cansados una Pérgamo más fácil
les dio para que fuera destruida.
Ignoras si, quizás, como su yerno
los padres te honrarán afortunados
de Fílida, la rubia; con certeza
una estirpe real ella deplora
y penates injustos: considera
que del impío vulgo la elegida,
tan fiel y ajena al lucro, no es posible
que de una madre vil haya nacido.
Sus piernas modeladas y su rostro

Auster, n° 22, e040, 2017. ISSN 2346-8890

y sus brazos elogio francamente;
no sospeches de un hombre cuya vida
se apuró a clausurar los ocho lustros.